

CONGRESO
INTERNACIONAL

Memoria como recurso en la transformación de conflictos: El papel de medios y periodistas en la construcción de paz

Septiembre
19 al 21 de 2023

Universidad de Los Andes
Bogotá - Colombia

INTERNATIONAL
CONFERENCE

Authors | Autores
Rousbeh Legatis
Claudia Maya

Memory as a resource in conflict transformation: the role of media and journalists in peacebuilding



Este informe fue escrito con apoyo del proyecto de investigación "Regional Research Center 'Transformations of Political Violence'" [grant number 01UG2203A], financiado por el Ministerio Federal de Educación e Investigación de Alemania (BMBF); y patrocinado por el Instituto Colombo-Alemán para la Paz - CAPAZ.

Coordinación editorial

Rousbeh Legatis
Claudia Maya
Stefan Peters

Diseño y diagramación

Leonardo Fernández Suárez

Imágenes

Instituto CAPAZ

Bogotá, Colombia, febrero de 2024

Esta obra está bajo la licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

4 Agradecimientos
Acknowledgements

6 Resumen ejecutivo
Executive Summary

12 Introducción

16 Los autores

17 Conferencia inaugural
Imaginando la paz: paisajes mediáticos
globales, justicia transicional y periodismo
de paz

34 Agenda

38 Sinopsis de paneles

39 Panel I. Trabajos de memoria

41 Panel II. Storytelling

46 Panel III. Imágenes y voces

51 Panel IV. Agencia de los periodistas

56 “World Café”: resumen metodológico

62 Mesa redonda
“El papel de los medios y los periodistas
en la construcción de paz”

66 Aprendizajes

AGRADECIMIENTOS

El congreso internacional **“La memoria como recurso en la transformación de conflictos: el papel de los medios de comunicación y los periodistas en la construcción de la paz”** fue realizado del 19 al 21 de septiembre de 2023 en la Universidad de los Andes, en Bogotá, Colombia. El evento fue organizado por Sonja Hegasy (Leibniz Center Modern Orient ZMO), Sabine Mannitz, Jonas Wolff (Peace Research Institute Frankfurt PRIF), Stefan Peters (Justus-Liebig-Universität Gießen, Instituto Colombo-Alemán para la Paz - CAPAZ) y Rousbeh Legatis (School of Oriental and African Studies - SOAS, University of London), quien propuso la idea original del encuentro. Los organizadores agradecen a la Red de Investigación Leibniz “Valor del Pasado” y al Centro Regional de Investigación en Transformaciones de la Violencia Política (TraCe) por su valiosa financiación, así como a la Universidad de los Andes por su hospitalidad.

Expresamos especial gratitud a la Prof. Dr. Anika Oettler por haber puesto a disposición para este informe el texto de su conferencia inaugural. A Carolina Cerón, cuya coordinación fue crucial para la realización exitosa del evento. Asimismo, queremos agradecer a pasantes y asistentes de investigación de todas las instituciones aliadas por su apoyo. Finalmente, damos las gracias a María Alejandra Saldarriaga y Sam Forsythe por la corrección de estilo. Este informe fue escrito con apoyo del proyecto de investigación “Regional Research Center “Transformations of Political Violence” [grant number 01UG2203A], financiado por el Ministerio Federal de Educación e Investigación de Alemania (BMBF).

ACKNOWLEDGEMENTS

The international conference **“Memory as a resource in conflict transformation: The role of media and journalists in peacebuilding”**, 19-21 September 2023, Universidad de Los Andes, Bogotá (Colombia) was organized by Sonja Hegasy (Leibniz Center Modern Orient ZMO), Sabine Mannitz, Jonas Wolff (Peace Research Institute Frankfurt PRIF) and Stefan Peters (University of Giessen, German-Colombian Peace Institute CAPAZ) and Rousbeh Legatis (School of Oriental and African Studies - SOAS, University of London), who suggested the original idea of the conference. The organizers thank the Leibniz Research Alliance “Value of the Past” and the Research Center “Transformations of Political Violence (TraCe)” for their generous funding and the Universidad de los Andes for the hospitality.

Special thanks go to Prof. Dr. Anika Oettler for making her keynote speech available for printing in this report. We also want to thank Carolina Cerón who was crucial as a coordinator for the successful realization of the event, the interns and research assistants from all involved partner institutes for their help. Special thanks also to María Alejandra Saldarriaga and Sam Forsythe for proofreading and editing suggestions. This report was written with support of the research project “Regional Research Center ‘Transformations of Political Violence’” [grant number 01UG2203A], funded by the German Federal Ministry of Education and Research (BMBF).

RESUMEN EJECUTIVO

El congreso internacional titulado **“La memoria como recurso en la transformación de conflictos: el papel de los medios de comunicación y los periodistas en la construcción de la paz”** reunió en septiembre de 2023, en Bogotá, Colombia, a profesionales en práctica e investigadores nacionales e internacionales en torno al papel del periodismo y los medios de comunicación en contextos de conflictos armados y sociedades profundamente divididas, de transición y de construcción de memorias individuales y colectivas sobre el pasado de los conflictos, así como de construcción de paz. Muy pronto se reveló la necesidad de incluir a comunicadoras y comunicadores sociales como grupo clave entre los actores a considerar y escuchar en la experiencia de co-aprendizaje durante el congreso.

La agenda desarrollada facilitó el intercambio, la discusión y el debate entre los participantes en torno a hallazgos de investigaciones y experiencias prácticas. Un cine foro, una conferencia magistral, cuatro paneles y una mesa redonda; así como metodologías participativas como el Café del Mundo fueron los espacios para conocer conjuntamente iniciativas y trabajos investigativos, pedagógicos, metodológicos y mediático-periodísticos, desarrollados en diferentes contextos y lugares, con énfasis en el escenario

transicional actual colombiano. Los principales hallazgos durante los dos días de reflexión fueron:

- Más allá de ser meramente intermediarios, medios de comunicación, periodistas, comunicadoras y comunicadores sociales construyen narrativas de la memoria y del pasado a través de su labor y prácticas cotidianas.
- A través de su trabajo dan contexto a los acontecimientos en perspectiva histórica y a futuro, en diálogo con y entretejiendo las voces de actores involucrados e impactados por la violencia armada y no armada (por ej. física, socio-psicológica, económica o basada en género), dando centralidad a las víctimas y sus narrativas.
- Desempeñan varios roles como ser acompañantes o cohesionadores de procesos personales y colectivos de memorias y de situaciones de dolor, lo que les expone también a condiciones de vulnerabilidad emocional y profesional.
- Estando inmersos en y supeditados a las diversas dinámicas de los contextos sobre los que representan, narran, informan y opinan, el reconocimiento de estas y estos profesionales y de su agencia implica la importancia de considerar disposiciones ideológico-políticas, actitudes y comportamientos en el marco de su labor.
- En contextos como el colombiano emergen iniciativas periodísticas independientes y de amplio alcance que aprovechan nuevas tecnologías y medios de comunicación en expansión, gracias a la agencia de comunidades y grupos poblacionales. Por sus ventajas y desventajas potenciales es fundamental una contextualización crítica de esas herramientas, cuando se proponga usarlas en regiones con desarrollo desigual de conectividad o poco acceso a infraestructura digital.

- La labor periodística y de la comunicación social se intersecan con ámbitos de la vida individual y colectiva, y campos interdisciplinarios de investigación-acción que abren el diálogo, la colaboración y la co-construcción. Por ello, en el congreso se destacó la relación entre academia y periodismo, periodismo y prácticas culturales (arte, literatura), y periodismo y políticas de memoria y activismo.

Finalmente, durante dos días de enriquecedores intercambios fue posible revisar los aciertos, los logros y el potencial de la labor de los medios de comunicación, periodistas y las y los comunicadores, mediante el abordaje de trabajos individuales y colectivos de la memoria en el contexto del proceso de paz en Colombia. Al mismo tiempo, el congreso puso de relieve los múltiples desafíos en las prácticas periodísticas y comunicativas, entre ellos, la oposición de sectores sociales a comprometerse con el pasado violento y con debates públicos sobre las memorias. No obstante, y sin la intención de romantizar su rol en aquellos entornos complejos, el cubrimiento periodístico y los esfuerzos de comunicación social en estos contextos siempre están presentes en los procesos *in situ*: prácticas que pueden ser ejercidas con gran calidad y compromiso, innovando con herramientas y metodologías diversas para impulsar y facilitar investigaciones de sucesos pocos reportados y llegando a lugares de difícil acceso. La estrecha y productiva colaboración en conjunto con las audiencias, el diálogo activo con otras disciplinas y el uso de nuevas aproximaciones para entender las dinámicas subyacentes de procesos de la memoria en contextos de la construcción de paz siguen siendo un recurso a menudo desaprovechado en este importante campo de acción que necesita mayor comprensión analítica.

EXECUTIVE SUMMARY

In September 2023, the international conference “**Memory as a resource in conflict transformation: the role of media and journalists in peacebuilding**” was held in Bogotá, Colombia. Bringing together national and international practitioners and researchers, the conference addressed the role of journalism and the media in contexts of armed conflict and deeply-divided societies, transition and the construction of individual and collective memories of past conflicts, as well as peacebuilding. It is worth noting that early in the conference it became clear that there was a need to include social communicators—such as community-based professionals and activists—as a key group to be considered and listened to among the actors addressed in the conference. As a result, the scope and diversity of participants has been extended accordingly.

The conference agenda facilitated exchange, discussion, and debate among participants, based on research findings and practical experiences. A film forum, a keynote lecture, four panels, a round table, as well as participatory methodologies such as a World Café were the shared spaces for learning about journalistic initiatives and research. Overall, there was an emphasis on media-focused pedagogical methodological approaches, developed and unfolding in different contexts and places, especially regarding the current

Colombian transitional scenario. The international conference highlighted the scope, successes, achievements and challenges of the work of media and communication professionals, in dialogue with other disciplines and approaches. The main findings of the two days of reflection were:

- Beyond being merely intermediaries, journalists, social communicators and the media construct, with their own agency, narratives of memory and the past through their daily work and practices.
- Through their work they give context to the events they report on, instill historical and future perspective, both in dialogue and by weaving in the voices of actors involved—who are being exposed and affected by armed and unarmed violence (e.g. physically, sociopsychological forms, gender-based and/or structurally)—while giving centrality to victims and their narratives.
- Here they take on various roles: accompanying or cohesive in personal and collective memory processes and situations of pain, which also expose them to conditions of emotional and professional vulnerability.
- The recognition of these professionals in their own agency—being subject to and immersed in the varied dynamics of the contexts they represent, narrate, inform and give their opinions about—carries the importance of considering ideological-political dispositions, attitudes and behaviours within the framework of their work.
- In contexts such as Colombia, independent and wide-ranging journalistic initiatives are emerging, taking advantage of new technologies and multiple media formats and thanks to the social agency of communities and local actors (grupos poblacionales). Given their potential dis/advantages,

a critical contextualisation of these tools is essential when proposing them in regions with unequal development of connectivity or little access to digital infrastructure.

- In their practice, journalists and social communicators intersect with the everyday of individuals, collectives and interdisciplinary fields of action research, opening up opportunities for dialogue, collaboration and co-construction. Therefore, the conference highlighted the relationship between academia and journalism, journalism and cultural practices (art, literature), and journalism and the politics of memory and activism.

Finally, during two days of enriching exchanges, it was possible to shed light on successes, achievements and potentials of memory work by the media, journalists and communicators engaging with individual and collective efforts in the context of the Colombian process. At the same time, the conference revealed multiple challenges of journalistic and related communication practices, among them the oppositional and aversive behaviours and attitudes of sectors of society unwilling to engage with the violent past and public debates about memories. Nevertheless, and without the intention of romanticizing the role in complex environments, journalistic coverage and processes of social communication in these contexts always is part of the situation on the ground. Representing practices that can be exercised with great quality and commitment and strengthened by innovation (diverse methodologies and tools), to further investigate underreported events and access remote places that are difficult to reach. The close and productive collaboration with audiences, the engagement with other disciplines and the harnessing of new approaches to understand the underlying dynamics of memory processes in peacebuilding contexts, remains an often-untapped resource in this important field of action that requires further analysis.

INTRODUCCIÓN

Construir la paz tras un conflicto violento o la violación masiva de derechos humanos es un proceso multidimensional que involucra agencias personales, intersubjetivas e institucionales tanto en la vida política como en diferentes ámbitos sociales. Si bien los acuerdos de paz dan vía a la aplicación de medidas formales en el proceso de transición, cabe destacar que, a la vez, se encuentran con un sinnúmero de proyectos, iniciativas y esfuerzos existentes, de tiempo atrás, en comunidades y regiones. En el conjunto de compromisos políticos, modalidades operativas y actividades concretas que plantean estos acuerdos se encuentra el mecanismo de la justicia transicional. La viabilidad real y duradera de este conjunto depende, significativamente, de la posibilidad de restablecer o construir la confianza social y la identidad inclusiva entre las y los diferentes actores del conflicto y la población. Las formas como que las memorias del conflicto están representadas públicamente influyen en la configuración de nuevas identidades colectivas. Y es por esta razón que los procesos de reconciliación requieren que las medidas actúen de forma conjunta e interrelacionada, para abordar los crímenes cometidos (justicia transicional), los déficits resultantes en la seguridad social (creación de confianza) y las narrativas de lo sucedido (discursos de la memoria y la educación para la paz).

Para avanzar en la construcción de la paz deben abordarse públicamente los interrogantes sobre la posible significación de las (diferentes) experiencias del conflicto para las generaciones futuras. La forma cómo debería gestionarse y transformarse idealmente el legado de violencia y de violaciones de derechos humanos cometidas durante el conflicto precedente incluye amplificar las voces de las víctimas, articulando sus perspectivas, necesidades y demandas, con miras a relaciones más estables y pacíficas. Una cultura de la memoria reflexiva requiere precisión histórica y el reconocimiento de la complejidad multipartita que desmiente la noción de una única memoria colectiva. Un factor esencial para las memorias del pasado violento en escenarios de procesos de paz es la posibilidad de fomentar una conciencia más allá de las codificaciones simplistas del bien y del mal, para allanar el camino a una futura coexistencia social.

Con este telón de fondo tuvo lugar el congreso internacional titulado: **“La memoria como recurso en la transformación de conflictos: el papel de los medios de comunicación y los periodistas en la construcción de la paz”**¹, realizado entre los días 19 y 21 de septiembre de 2023 en la Universidad de los Andes, en Bogotá, Colombia². Este encuentro se propuso 1) evaluar la memoria como recurso estratégico para la construcción de la paz, con énfasis en el papel del periodismo y los medios de comunicación

- 1 Cabe resaltar que durante el congreso muy pronto se reveló la necesidad de incluir a comunicadoras y comunicadores sociales como grupo clave entre los actores a considerar y escuchar en la experiencia de co-aprendizaje durante el congreso.
- 2 Conference Program (English version): https://www.trace-center.de/fileadmin/DatenTrace/Downloads/2023_09_21_Bogota_Program_English.pdf

en el cubrimiento del conflicto armado colombiano y en los procesos de construcción de paz tras conflictos violentos y crímenes contra la humanidad; 2) facilitar un intercambio de conocimientos actualizados y reflexiones críticas sobre el papel que desempeñan los medios de comunicación y las prácticas periodísticas en la búsqueda de respuestas constructivas a los legados de la violencia de masas, en particular en el tratamiento del pasado, e 3) identificar lecciones aprendidas y experiencias fructíferas para el fortalecimiento de los procesos de memoria colectiva para la transformación de conflictos.

Impulsos dinámicos al congreso fueron la proyección del documental “Strangers to Peace” (Laura Angel, Noah Debonis, 2022³) y la posterior discusión sobre la película con Colleen O’Brien (Friedrich-Schiller-Universität Jena) y Gustavo Rojas Páez (Universidad Libre); así como la conferencia inaugural (*Keynote Speech*) de la Prof. Dr. Anika Oettler (Philipps-Universität Marburg).

Se desarrollaron cuatro paneles, un Café del Mundo (*World Café*) y una mesa redonda de cierre, con la participación de *practitioners* (profesionales en práctica) de medios y procesos de comunicación social, académicas y académicos nacionales e internacionales. Las discusiones se centraron en el trabajo periodístico, la comunicación social y los medios de comunicación (en adelante los medios) como agentes intermediarios en escenarios de construcción de paz, en vista de que abordan, presentan y representan no sólo perspectivas, necesidades y demandas de las víctimas, sino también las formas cómo diferentes grupos sociales dan sentido al pasado y experimentan los intentos de reconciliación. Debido al inherente y potencialmente amplio alcance de sus trabajos, entender a periodistas, medios masivos y alternativos y las y los comunicadores sociales en su labor es un paso esencial hacia el

3 <https://strangerstopeace.com/>

desarrollo de conceptos para prácticas de comunicación transformadoras en sociedades devastadas por la violencia.

Este informe constituye una memoria del congreso internacional que esperamos pueda facilitar el aprovechamiento de las discusiones y reflexiones por parte de diversos públicos, así como el contacto entre colegas y personas interesadas. El informe no reproduce de forma íntegra y total los contenidos de los paneles y los debates posteriores. Su estructura presenta una sinopsis de cada actividad, identifica los puntos clave y elabora aprendizajes cruciales de los temas relevantes abordados en el congreso.

Rousbeh Legatis
Claudia Maya

LOS AUTORES

Rousbeh Legatis es Master en Ciencias Políticas (Freie Universität Berlin) y candidato a Doctor en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales (School of Oriental and African Studies - SOAS, University of London). Actualmente se desempeña como investigador de paz y conflicto, y consultor internacional en construcción de paz y el tratamiento del pasado.

Contacto: rousbeh@gmail.com

Claudia Maya es Master of Arts en Medios, Comunicación y Estudios Culturales (Universität Kassel, Université Stendhal Grenoble 3). Se desempeña como colaboradora científica del Instituto Colombo-Alemán para la Paz-CAPAZ en Medellín, Colombia, y en la Cátedra de Estudios de Paz (Prof. Dr. Stefan Peters) en la universidad Justus-Liebig-Universität Gießen, Alemania.

Contacto: claudia.maya@instituto-capaz.org

CONFERENCIA INAUGURAL

"Mediascapes, whether produced by private or state interests, tend to be image-centered, narrative-based accounts of strips of reality, and what they offer to those who experience and transform them is a series of elements (such as characters, plots, and textual forms) out of which scripts can be formed of imagined lives, their own as well as those of others living in other places" (Appadurai 1996: 298).

"Los paisajes mediáticos, ya sean producidos por intereses privados o estatales, tienden a ser relatos de fragmentos de realidad centrados en imágenes y basados en narrativas, y lo que ofrecen a quienes los experimentan y los transforman es una serie de elementos (como personajes, tramas y formas textuales) a partir de los cuales se pueden crear guiones de vidas imaginadas, tanto de sus propias vidas como las de otras personas viviendo en otros lugares".



Imaginando la paz: paisajes mediáticos globales, justicia transicional y periodismo de paz

Prof. Dr. Anika Oettler (Philipps-Universität Marburg)

Paisajes mediáticos, justicia transicional, la memoria histórica, el periodismo de paz: algunas notas (todavía de carácter preliminar).

Pensando en mi niñez, una de las primeras cosas que recuerdo muy bien y con mucha claridad es la gorra roja elegante que llevaba como niña. Todos tenemos este tipo de recuerdos, flotando entre las olas de las experiencias de nuestra vida de infancia. Pero no puede ser que yo recuerde lo que llevaba con dos años. Lo que recuerdo son fotografías y los cuentos de mi mamá que completan mis recuerdos. Es una idea clave de Maurice Halbwachs que la memoria individual se ayuda de otras personas con las cuales nos comunicamos, pero siempre existe también una experiencia

vivida. Para la sociología del conocimiento, la memoria es – tanto la individual como la colectiva – una manera de construir el mundo. Y siempre es una memoria mediática.

Considerando los desarrollos tecnológicos en los medios de comunicación a lo largo de la historia, se puede observar una oferta creciente de contenidos y hoy en día tenemos medios desvinculados del lugar que ofrecen un sinnúmero de experiencias percibidas. El móvil como dispositivo personal nos permite un acceso permanente a informaciones, cuentos, imágenes, impresiones.

Los medios de comunicación son claves en el proceso de construcción y circulación de la memoria individual y cultural. Navegando por la Web 2.0 y los medios de comunicación social virtuales nos encontramos en un mundo mediático interactivo sin límites espaciales. El tema de las siguientes reflexiones es el reto grande pero atractivo que conlleva la velocidad y el alcance de la transformación mediática. A partir de un panorama amplio de transformaciones en el mundo mediático global, ofrezco algunos insumos y pistas para conectar los dos temas principales de esta conferencia, la memoria histórica y el periodismo de paz para llegar, en la última parte de la presentación, al reto de la imaginación.

Nos vamos a aproximar al tema desde un texto famoso de Arjun Appadurai – Dislocación y diferencia en la economía cultural global – publicado en 1990, es decir, en la fase larval del internet. Appadurai escribió su texto antes de la proliferación del correo electrónico, la mensajería instantánea, videollamadas y música digital. En el marco del debate sobre la globalización cultural, sobre la homogeneización o norteamericanización de la cultura,

Appadurai sostiene que los productos culturales occidentales exportados son transformados en algo híbrido a nivel local. A pesar de la relevancia que adquiere hoy en día el debate sobre hibridización, el texto de Appadurai es fundamental porque dice: “la nueva economía cultural global debe entenderse como un orden complejo, superpuesto y disyuntivo, que ya no puede ser explicado en términos de los modelos centro-periferia existentes”. El autor argumenta que hay una creciente disyunción entre las esferas de la economía, la política y la cultura, y a la vez una reconstitución o transformación transnacional de la cultura global en algo que llama *Scapes*, paisajes fluidos: este término indica que se trata de algo en movimiento que depende mucho de la posición de los diversos actores involucrados como estados, empresas transnacionales, comunidades diaspóricas, movimientos sociales, grupos pequeños como pueblos, familias y vecindarios. Son paisajes que tienen un rasgo diferente desde perspectivas diferentes. Appadurai menciona cinco *Scapes* o paisajes fluidos. “*Ethnoscape*” denota la dinámica global de la migración y el mapa complejo de personas que están en movimiento. Mientras que el término “*Technoscape*” se refiere a los flujos globales de tecnologías, “*Ideoscapes*” describe al mundo de las ideas como la meta-narrativa occidental de la democracia, que viajan con actores sociales por todo el mundo, dejando sus huellas en los discursos políticos locales. “*Mediascapes*” se refiere tanto a medios de comunicación (prensa, televisión, radio, etc.) como a las imágenes producidas. Retomando las críticas clásicas de la Escuela de Frankfurt y anticipando los debates actuales sobre inteligencia artificial y noticias falsas, Appadurai señala las líneas borrosas entre lo real y lo ficticio, entre el mundo del consumo y el mundo de la política. Y, según el autor, hay una tendencia creciente a producir mundos imaginados que son más que todo ilusiones fantásticas.

Appadurai nos ha dejado una descripción muy precisa y clara de los *Mediascapes*:

“Los paisajes mediáticos, ya sean producidos por intereses privados o estatales, tienden a ser relatos de franjas de realidad centrados en imágenes y basados en narrativas, y lo que ofrecen a quienes los experimentan y los transforman es una serie de elementos (como personajes, tramas y formas textuales) a partir de las cuales se pueden crear guiones de vidas imaginadas, tanto de las propias vidas como las de otras personas viviendo en otros lugares”.

Quisiera subrayar el término guión. En este término confluyen conceptos de la psicología y de la microsociología. La idea principal es que nuestro comportamiento está vinculado a guiones que nos rodean en nuestra vida desde la infancia hasta la muerte. Estos guiones funcionan como los guiones de una película, proporcionan una descripción de situaciones (o de escenas) y el programa detallado para la acción discursiva y no-discursiva. Por ejemplo, hay guiones de modelos de vida, transmitidos a través de familias, y hay guiones de la sexualidad, transmitidos sobre todo a través de las artes, cine, televisión, pornografía. Hay cánones y guiones del comportamiento erótico establecidos que colocan a las personas generizadas en posiciones muy distintas. Como niña aprendo desde muy temprano qué tipo de comportamiento erótico es aceptado y qué es lo que trasciende las normas establecidas. Los guiones suelen ser programas muy detallados de acción, y lo que Appadurai subraya es que los guiones son creados con base a “relatos de franjas de realidad centrados en imágenes y basados en narrativas” (*ibid*).

Y Appadurai subraya que el flujo de estos paisajes (*Ethnoscapes, Technoscapes, Mediascapes, Ideoscapes y Financescapes*) es un movimiento global caracterizado por su disyunción creciente. Suelen ser flujos paralelos, pero a veces no corresponden. Es un panorama complejo y para añadir otras dos dimensiones

de complejidad: estos flujos de personas, tecnologías, medios, ideas y recursos tienen repercusiones diversas en todos los niveles, desde lo local hasta lo transnacional. Y esto afecta a los significados que las personas dan a las representaciones e ideas disponibles. Como Appadurai argumenta, los guiones se refieren a “vidas imaginadas, tanto de las propias vidas como las de otras personas viviendo en otros lugares”. Son guiones que coexisten sin necesariamente concordar. Como veremos más adelante, es un aspecto clave tanto para la justicia transicional como para el periodismo de paz.

Y ahora quisiera que nos apoyemos en otro concepto clásico, elaborado por Chomsky y Herman en los años ochenta. Cuando estaba en la escuela, quizás con 15 ó 16 años, hice una pasantía en una estación de radio. Todavía recuerdo mi primer día cuando me mandaron a leer las noticias que salían del teletipo de noticias. ¿Qué de lo que salía del teletipo en papel plegado aparecería en el periódico al día siguiente? Esta era mi tarea y no podía creer que tantas cosas importantes quedaran sin informarse y tantas cosas irrelevantes aparecieran más tarde en el periódico. Casi al mismo tiempo, en la década de los ochenta, Chomsky y Herman estaban escribiendo su libro. Con mi equipo nos referimos a este concepto en un estudio sobre la construcción mediática de la inseguridad en Nicaragua, El Salvador y Costa Rica que hemos realizado ya hace quince años. Pienso que, igual que en el artículo de Appadurai, es un texto clásico con gran relevancia para los debates actuales.

Me refiero a “*Manufacturing Consent: the Political Economy of the Mass Media*”. Los medios son grandes corporaciones, su razón de ser son las ganancias. Según Chomsky y Herman, las noticias reportadas por los medios constituyen una forma de propaganda.

No se trata de los esfuerzos propagandísticos y la censura nazi, ni tampoco de un complot oscuro. En “La Fabricación del Consenso” describen una esfera pública mediática en la cual el mercado determina el contenido. Según los autores, hay básicamente cinco filtros entre lo que pasa en el mundo y lo que leemos, escuchamos o vemos en los medios de comunicación.

El primer filtro es la propiedad. No es sorprendente. En Colombia, hay un alto grado de concentración y según el “*Media Ownership Monitor*”, hay una forma de duopolios cruzados: en la televisión dominan la Organización Ardila Lülle y el grupo Valorem; en la prensa, la Casa Editorial El Tiempo y Valorem; y en la radio, la Organización Ardila Lülle y el grupo PRISA. El primer filtro es esencial, porque son pocos los conglomerados mediáticos que controlan el mercado.

El segundo filtro es la publicidad como fuente principal de ingreso. La publicidad comercial es un hecho importante, no sólo porque ocupa gran parte de lo que se publica o estrena. La publicidad conlleva el riesgo de que los medios se adapten tanto a los gustos anticipados de los que consumen los contenidos, como a los intereses comerciales de empresas o particulares patrocinadores. La publicidad influye en los contenidos.

El tercer filtro son los proveedores de información. Chomsky y Herman describen el gran peso que tienen fuentes reconocidas como fundaciones, las Naciones Unidas o departamentos de prensa de iglesias e instituciones estatales. La pregunta es: ¿cuáles son las fuentes de las que los medios consiguen su información?

El cuarto filtro es lo que Chomsky y Herman llaman “*Flak*” – es un término alemán que se refiere al cañón de Flak, un arma de artillería antiaérea desarrollada durante la Primera Guerra Mundial. ¿Por qué lo llaman así? Según los autores, ciertos contenidos pueden generar reacciones fuertes por parte de políticos, empresas,

organizaciones políticas y sociales – y el público en general. Es un filtro porque los medios, para derribar un *Shitstorm* anticipado, tienden a evitar contenidos, opiniones y argumentos.

El quinto filtro es un filtro que tiene que ver con la ideología. Pensando en los medios estadounidenses de los años ochenta, Herman y Chomsky hablaron del anticomunismo. Obviamente, la retórica de la amenaza es dinámica: cambia, se adapta, se transforma, debido a cambios políticos y geopolíticos. Puede ser una retórica “anti-terrorista”, “anti-narco”, “anti-feminista”. Y cuando los medios no quieren ser acusados de promover el comunismo, el terrorismo, la narcocultura o la destrucción de la familia, se puede ver cómo funciona este filtro. Es una forma de autocensura.

Los *Mediascapes* cambiaron muchísimo a lo largo de los últimos años, ya mencionamos la invención y proliferación de tecnologías nuevas y el papel de la web interactiva. A estos cambios se suman las tendencias actuales “trumpistas”. Los que están transformando el mundo político global son personajes como Elon Musk y Nayib Bukele, relacionados tanto con los *Financescapes* de las criptomonedas como los *Mediascapes* de la *web* interactiva, y multimillonarios como los candidatos populistas de derecha Rodolfo Hernández, de Colombia, o Javier Milei, de Argentina, que hablan de “aire fresco” y basan sus campañas electorales en *Tik Tok* y *Twitter/Equis*. En cuanto a las estructuras de propiedad, hay una concentración creciente, fusiones y *Cross-ownership*, la propiedad cruzada, es decir el hecho de que medios se integran con otros medios o sectores de la economía cultural global. Esto implica modificaciones y conlleva el debilitamiento del periodismo local.

Ciertamente los problemas del periodismo están ahí, casi desde siempre, desde los días de la prensa en la época burguesa occidental hasta la actualidad globalizada y acelerada. ¿Quién opina

en el panorama mediático? Creo que los filtros descritos por Chomsky y Herman, que ya existían antes de la proliferación de la *web*, siguen existiendo de manera diferente. El mercado de los medios masivos de comunicación se transformó y esto tiene efectos sobre cómo los filtros funcionan. Hoy en día, la tecnología y los algoritmos de difusión de *Facebook*, *Google* y *Twitter/Equis* son los filtros más evidentes. Todos los filtros – la propiedad, la publicidad, las fuentes de información, el *Shitstorm* anticipado y la ideología – influyen fuertemente en el dominio de los contenidos. Más adelante vamos a ver cuáles son los desafíos éticos que enfrenta el periodismo de paz en tiempos de medios sociales, *Big Data*, noticias virales e inteligencia artificial.

Pero antes de pasar al periodismo de paz, quisiera tocar otra pregunta. ¿Qué es lo que nos dice esta reflexión sobre los filtros de información y los paisajes culturales sobre la justicia transicional y el trabajo colectivo de la memoria?

Observo la evolución de la justicia transicional ya desde hace más de dos décadas, desde mi tesis de diploma sobre la dictadura chilena y mi proyecto de doctorado sobre la comisión de verdad guatemalteca. Escribí algunos textos sobre el proceso global de aprendizaje y de la formación y transformación de normas en el ámbito de la justicia transicional, y sobre el papel clave de organizaciones de sobrevivientes y de redes transnacionales de activistas. En general, podemos observar un proceso de acumulación de experticia y, además, un proceso de acumulación de objetivos e instrumentos, especialmente respecto a las comisiones de verdad.

Y el trabajo de la Comisión de la Verdad de Colombia, que presentó su informe el año pasado, demuestra que la institución de la comisión de verdad forma parte de los paisajes mediáticos globales descritos por Appadurai. Algunos pasos en la evolución

global de la comisión de verdad: se inició esta historia en los años ochenta en América Latina, con comisiones enfocadas en esclarecer el destino de personas detenidas-desaparecidas, asesinadas, torturadas. Uno de los principios más importantes que surgió en el actuar organizativo de las comisiones de verdad fue la política de confidencialidad. Las primeras comisiones recolectaron testimonios individuales y colectivos, crearon bancos de datos, calcularon los números de víctimas, procesaron información y, al final, publicaron y presentaron sus resultados en el marco de presentaciones públicas. La comisión sudafricana, la famosa “*Truth and Reconciliation Commission*” agregó una dimensión de catarsis pública, de teatro público y realizó audiencias públicas, transmitidas en vivo por radio y televisión. Y de allí entra el tema de los *Mediascapes*. Si miramos la evolución de las comisiones de verdad podemos observar el uso creciente de medios masivos de comunicación para la divulgación, no solo de información, sino más bien de experiencias vividas de esclarecimiento y reconciliación.

La actividad de la comisión colombiana, bajo esta perspectiva, constituye un verdadero giro cualitativo. Por un lado, se sigue aplicando la política y ética de la confidencialidad, pero, por otro lado, es una comisión caracterizada por su carácter multimedial virtual. Parece que había varias maneras de organizar y presentar la información, con contenidos complejos y mensajes breves, ofertas audiovisuales, podcasts, programas de radio y televisión, la página *web* de la comisión, la presentación del informe final, un sinnúmero de contribuciones audiovisuales de todo tipo, con ciertas coreografías de texto, sonido e imagen. Hay diferentes tamaños, desde los tomos del informe final hasta miles de mensajes en *Twitter/Equis* y, en resumen, el sistema de contenidos es un complejo multimedial lineal de contenidos conectados. Ciertamente la pandemia sirvió de catalizador de toda una serie

de elementos ya establecidos en la cultura política colombiana. Sin embargo, es impresionante.

Ahora bien, vemos que la comisión forma parte de la cultura global, con sus paisajes mediáticos, pero también con sus *Ideoscapes*, hay marcos globales de interpretación como la interseccionalidad, que son conceptos co-construidos por diversos actores en muchas localidades del mundo. Creo que estas ideas funcionan como filtros que influyen en la interpretación de la larga historia de violencia en Colombia. Hay también una dimensión de *Ethnoscapes* en el trabajo de la comisión que se enfocó mucho en establecer una estructura de nodos en los diversos países del exilio.

Una última cosa que me llama la atención son los filtros descritos por Chomsky y Herman en cuanto a la publicidad y los proveedores de la información. Investigar si la composición de las cooperaciones internacionales y nacionales y las fuentes de financiación de las diversas actividades de la comisión han tenido un impacto en los contenidos presentados al público, ciertamente constituye una tarea para futuras investigaciones. Es un aspecto muy complejo en términos éticos, porque la cooperación internacional posibilitó muchas actividades de la comisión. Fue un gran respaldo, quizás un filtro muy positivo.

Los contenidos producidos y publicados por la comisión, en muchos casos en cooperación con otras entidades, tanto en Colombia como en otros países, son un laberinto, y hay miles de caminos a través del laberinto. La comisión no solo publicó su informe con anexos, sino más bien una plataforma digital impresionante que contiene materiales temáticos, pedagógicos y estadísticos. Como un ejemplo, así se entra a la selección de piezas culturales y artísticas realizadas por la comisión. Es otro laberinto, y lo que podemos ver es que la oferta de contenidos requiere un rol activo de la gente en la búsqueda, selección e interpretación de

los contenidos. Otro ejemplo es la página de la comisión en *YouTube*, con más de 2.000 videos y me pregunté quién puede subir contenidos a esta plataforma, hay algunos videos muy recientes. Podemos resumir que la comisión está inmersa en el proceso de construcción de paisajes mediáticos globales, se apoya en diversos medios sociales y generó una oferta rica de contenidos audiovisuales y textuales, que se conecta con el ciberespacio y comunidades diversas de usuarios y usuarias. Todavía no sabemos tanto sobre la demanda y el uso de los contenidos. Un poco más de 300.000 personas han visto el acto público de la presentación del informe final en la plataforma de *YouTube*, hay videos con miles o cientos de clics y, por ejemplo, videos en *TikTok* con unos 300 clics.

Esto me lleva a la conducta y el uso de los medios en términos más generales. El último informe del *Reuters Institute for the Study of Journalism*, basado en 93.000 encuestas en 46 países, demuestra la desconexión creciente entre la oferta periodística y el público. En general, hay una caída en la confianza, un declive en el interés por las noticias y una creciente evasión de las noticias. 43% de las personas que evitan las noticias dicen que es por el gran peso que tienen las noticias sobre la política y la pandemia; 36% dicen que tiene un efecto emocional negativo, 29% dicen que hay demasiadas noticias, y 29 % dicen que no confían en las noticias.

Lo que llama mucho la atención es que los llamados nativos sociales (personas que tienen entre 18 y 24 años) acceden a las redes sociales como principal fuente de información, un hecho que tiene que ver con la evolución de los paisajes mediáticos globales. Las audiencias jóvenes de nativos sociales se alejan tanto de portales de noticias como de *Facebook* y prestan su atención a *TikTok*, *YouTube*, *Instagram* y *Telegram*. Son tendencias globales y lo más evidente es el rápido crecimiento de *TikTok*.

Según el informe de Reuters, lo que gusta a la generación de nativos sociales es el estilo informal y entretenido de las plataformas visuales, tienen la impresión de mayor diversidad temática, desde la política hasta los viajes, la salud y la belleza. Por otro lado, las plataformas visuales como *TikTok* no son la única vía, hay muchas personas entrevistadas que dicen que también leen noticias o escuchan *podcasts*. Lo que se notaba en los últimos años es que, en tiempos de crisis (como la pandemia), los medios tradicionales sí fueron importantes (e incluso hubo un aumento temporal de suscripciones). Sin embargo, el porcentaje de la población que se desconecta de la información está creciendo. En Brasil y el Reino Unido, casi la mitad de las personas entrevistadas dicen evitar las noticias y mucha gente dice que quiere evitar un impacto negativo en su estado de ánimo.

Creo que estas observaciones muestran el gran reto, tanto para el periodismo de paz como para el trabajo de la memoria. La gente quiere evitar noticias que tienen un efecto negativo en su estado de ánimo. Lo que vemos en la famosa tabla que compara los principios del periodismo de paz con el periodismo de guerra (una tabla que ha sido criticada muchas veces por la simplificación - y tampoco me gustan los conceptos binarios) es un aspecto fundamental en la ética del periodismo de paz: es su objetivo constructivo, es orientado a la solución. El periodismo de paz da voz a las personas que promueven la paz (en el sentido de la resolución constructiva y creativa de conflictos y de la reconciliación). El periodismo de paz no es un periodismo de noticias buenas sobre interacciones pacíficas romantizadas, al contrario, investiga los conflictos y presta atención a los daños, pero es una cobertura del conflicto orientada a la solución y al reto de hacer y mantener la paz. Creo que, en el contexto de la creciente desconfianza y abstención, el periodismo de paz puede demostrar su valor y atraer un público joven. La pregunta es hasta qué grado el periodismo de paz (y

también la justicia transicional) debería tratar de satisfacer las demandas de audiencias que buscan fuentes de entretenimiento.

¿Y cómo? La evolución de los paisajes tecnológicos va a impactar fuertemente en estos campos de producción de información. Este es mi último punto para hoy. Hemos visto que productos audiovisuales e imágenes son claves. Y las imágenes tienen una autoridad inherente más allá de las palabras. Se estima que el 75% de la información que procesamos es visual. El uso de fotos ha sido objeto, a lo largo de las últimas décadas, de muchos estudios críticos. El texto de Susan Sontag, “*On Photography*”, publicado en 1973, es un ejemplo famoso. Con la llegada de la inteligencia artificial hay un giro cualitativo que conlleva retos, retos peligrosos, y retos interesantes. ¿Por qué hablo de retos interesantes?

Aquí vemos la primera portada de la revista *Cosmopolitan*, creada por un programa de inteligencia artificial. Se llama *DALL-E*, es un programa que produce imágenes con base en una descripción textual. En su página *web*, *Cosmopolitan* describe el proceso de la creación de la portada y lo interesante es que tenían la idea de lanzar una portada creada por *DALL-E*, y luego trataron una serie de descripciones de diferentes cosas. Al final, una persona ingresa la descripción: “toma gran angular desde abajo de una astronauta con un cuerpo femenino atlético caminando con arrogancia hacia la cámara en Marte en un universo infinito, arte digital tipo *Synthwave*”. Aquí vemos el resultado. Creo que es una portada fantástica y a mí no me importa si es una persona real o no. Lo presento hoy porque demuestra la importancia del texto, y detrás del texto, la imaginación humana. Es una persona real que ha tenido la idea de crear la imagen de la astronauta y se imaginó el resultado.

Los programas de imágenes de inteligencia artificial van a entrar tanto al mundo del periodismo como al mundo de la memoria histórica muy pronto. Esto conlleva el riesgo de circulación de imágenes falsas (y de una desconfianza creciente), pero hay una ventaja clave y es la protección de testigos. Si las imágenes son tan importantes para la transmisión de conocimientos, es decir, para la co-construcción de conocimientos entre periodistas y consumidores, el equipo de una comisión de verdad y el público general, profesores y alumnas y alumnos necesitamos una oferta muy reducida de imágenes emblemáticas.

En su informe final, las estrategias visuales difieren entre los tomos. Mientras que el tomo “Hallazgos y recomendaciones”, un texto de 785 páginas, contiene algunas figuras y tablas, pero no contiene imágenes; el tomo sobre experiencias de mujeres y personas LGBTIQ contiene muchas fotos y el tomo sobre experiencias de niñas, niños y adolescentes contiene dibujos –¿quizás las imágenes podrían ser más convenientes o más impresionantes generadas por una inteligencia artificial? Creo que es un aspecto clave, porque sabemos que la visualización es clave para simplificar informaciones complejas y para generar un efecto sostenible. Es también una tendencia creciente en la cultura de la memoria.

El Museo y Centro de Educación del Holocausto de Illinois fue pionero en el uso de la tecnología de hologramas. Mediante la inteligencia artificial, visitantes del museo pueden “conversar” con sobrevivientes como Fritzie Fritzshall y preguntarle sobre sus experiencias vividas. Yad Vashem, el Centro Mundial de la Conmemoración de la Shoá tiene un proyecto similar, bajo el título “Nuevas dimensiones del testimonio” y es una cooperación con el Instituto de Historia Visual y el Instituto de Tecnologías Creativas, ambos pertenecen a la University Southern California (USC) en Los Angeles. Un tercer proyecto es “*Tell me, Inge*” (Cuéntame, Inge), con la sobreviviente del Holocausto Inge Auerbauer,

que fue presentado hace algunos meses. Este proyecto es una colaboración entre *Meta*, la empresa detrás de *Facebook*, y la empresa *StoryFile* de Los Ángeles, con apoyo del Congreso Judío Mundial, UNESCO y la *Claims Conference*. Muy evidentemente forma parte del nuevo paisaje mediático, fue anunciado como un proyecto ilustrativo del metaverso.

En este contexto de las transformaciones globales de los paisajes culturales, mediáticos, tecnológicos e ideológicos descritos por Appadurai, la visualización es quizás el aspecto clave. Y como lo demuestra el ejemplo de la astronauta de *Cosmopolitan*, las imágenes requieren una textualización previa, una descripción precisa, fruto de la imaginación... Y también una sensibilidad para los efectos de los filtros actuales del algoritmo. Si pedimos a una inteligencia artificial crear una imagen de una niña con perrito, va a salir una niña blanca, y no la niña que encontramos en el informe de la comisión. La creación de imágenes es quizás el reto más grande que conlleva la transformación de los paisajes mediáticos. Como lo ha descrito Appadurai – cito otra vez – los paisajes mediáticos “ofrecen una serie de elementos a partir de los cuales se pueden crear guiones de vidas imaginadas, tanto de las propias vidas como las de otras personas viviendo en otros lugares”. Son los equipos y socios de la justicia transicional, los movimientos sociales y redes de activistas, todas las personas que crean contenidos para las plataformas de la *web* interactiva, y las y los periodistas; son muchas personas las que forman parte de la inteligencia colectiva contribuyendo a la creación de vidas imaginadas. La paz necesita guiones de vidas imaginadas y la memoria histórica institucionalizada es una memoria creativa, interpretativa, generativa e imaginativa, que no sólo tiene una orientación temporal retrospectiva, sino, según Maurice Halbwachs, una orientación prospectiva, hacia un futuro imaginado.

¿Mienten los medios? Al menos podemos decir que los contenidos pasan por filtros. En los paisajes mediáticos de hoy sí hay que dudar, confrontar, actuar – y hay que buscar caminos creativos y transparentes para preservar la memoria e imaginar un futuro de paz.

Referencias

Herman, Edward S./ Chomsky, Noam (1988): Manufacturing Consent. The Political Economy of the Mass Media, New York: Pantheon.

Apparudai, Arjun (1990): Disjuncture and Difference in the Global Cultural Economy, in: Theory, Culture & Society, Vol. 7: 295-310.

Foto: Anika Oettler



19.9.2023. Auditorio Mario Laserna A (MLA),

Calle 19A # 1-82 Este

18:30: Documental: “Strangers to Peace”

Colleen O’Brien (Friedrich-Schiller-Universität Jena), Gustavo Rojas Páez (Universidad Libre)

Moderación: Jonas Wolff (PRIF & TraCe)

Discusión y recepción

20.9.2023. Edificio W - salón 102, Calle 19A # 1e-37

8:00-8:30 Registro, café

8:30-9:00 Bienvenida

Juan Pablo Aranguren (Universidad de Los Andes)

Sabine Mannitz (PRIF & TraCe)

9:00-10:30 Keynote

Anika Oettler (Philipps-Universität Marburg & TraCe).
“Imaginando la paz: paisajes mediáticos globales, justicia transicional y periodismo de paz.”

10:30-12:30 Panel I – Trabajos de memoria

(Moderación: Sabine Mannitz, PRIF & TraCe)

Martha Lucía Martínez (Periodista). “La cobertura mediática de los procesos de paz y memoria vista desde las oficinas de prensa de la institucionalidad de paz.”

Nicolás Joya (Universidad Nacional de Colombia). “El cementerio de la Memoria: Política y Estética en la construcción de memoria en Puerto Berrío, Antioquia.”

12:30-14:00 Almuerzo

14:00-16:00 Panel II – Storytelling

(Moderación: Jonas Wolff, PRIF & TraCe)

Juan Pablo Aranguren (Universidad de Los Andes). “Escuchar y narrar la guerra: la gestión emocional de los impactos del conflicto armado en periodistas colombianos.”

Juan Camilo Brigard (Justus-Liebig-Universität Gießen). “La Seguridad Democrática entramada como thriller: No hay causa perdida de Álvaro Uribe y Brian Winter.”

Claudia Maya (Instituto CAPAZ). “Paz en Colombia: posibles dimensiones de prácticas entre periodismo y academia.”

16:00-16:30 Pausa café

16:30-18:30 Panel III – Imágenes y voces

(Moderación: Juan Pablo Aranguren, Universidad de Los Andes)

Mariana Schmidt & Claudia Tribin (Grupo Internodal de Género de Apoyo al Legado de la Comisión de la Verdad). “Postales de mujeres en el exilio.”

Jaime Alberto Cimadevilla (RTVC) & Elsa Lucía Garzón Ruiz (investigadora independiente). “Imágenes para la verdad. El rol de los archivos audiovisuales en la construcción de la memoria histórica en Colombia.”

Cristian David Gómez Mora (Universidad de la Gran Colombia) & Cristian René Motta Téllez (Universidad de Brasilia). “La Simpatía en El Testigo de Jesús Abad Colorado: una perspectiva de verdad y justicia.”

21.9.2023. Edificio W - salón 102, Calle 19A # 1e-37

8:00- 10:00 Panel IV – Agencia de los periodistas

(Moderación: Rousbeh Legatis, SOAS, University of London)
Fernanda Barbosa (Universidad Nacional de Colombia). “Periodistas como curadores de memorias: el caso de Rutas del Conflicto.”

Sandra Carolina Patiño Ospina (Universidad de Ibagué) & Carlos Rodríguez Pérez (Universidad de La Sabana) & Sergio Andrés Forero Machado (Universidad de La Sabana) & Miguel Ángel Brand (Universidad del Valle). “De la investigación hacia la acción: resultados y aprendizajes de la línea en narrativas periodísticas del Centro de Memoria Audiovisual para la Paz del Tolima.”

Shadya Patricia Torres Harvey (Fundación Maleua) & Lauren Ortiz (Fundación Maleua). “Territorios de la Verdad, una propuesta para el fortalecimiento de la comunicación propia en territorios afectados por el conflicto armado colombiano.”

Sandra Valoyes (Universidad de Antioquia) & Claudia Carre-
ro (Universidad de Antioquia). “Una apuesta de periodismo
con perspectiva de género para la construcción de paz en
Colombia.”

10:00-10:30 Pausa café

10:30-13:00 World Café

(Diseño y facilitación: Rousbeh Legatis, SOAS, University
of London)

Lita Rubiano & Jhonathan Luna (Lucecitas de maíz)

Sara Paulina Gómez Guerra & Alejandro Castaño Ortiz
(Universidad de Antioquia)

Federico Duarte (Universidad Pontificia Bolivariana de
Medellín)

Magda Stella Reyes Reyes (Universidad de Ibagué)

13:00-14:30 Almuerzo

14:30-16:00 Mesa redonda

“El papel de los medios y los periodistas en la construcción
de paz”

(Moderación: Stefan Peters, Justus-Liebig-Universität
Gießen/Instituto CAPAZ & TraCe)

Sabine Mannitz (PRIF & TraCe) Luisa Fernanda Sánchez
& Camilo Rojas (Colectivo LocoSAPIENS)

Gloria Castrillón (El Espectador)

16:00-16:30 Conclusiones

Juan Pablo Aranguren (Universidad de Los Andes)

Stefan Peters (Justus-Liebig-Universität Gießen/Instituto
CAPAZ & TraCe)

SINOPSIS DE PANELES



Panel I

Trabajos de memoria

(Moderación: Dr. Sabine Mannitz, PRIF)

Las y los panelistas reflexionaron sobre cómo periodistas y medios de comunicación pueden trabajar la memoria o hacer memoria en contextos de construcción de paz. A partir de dos experiencias presentadas, fueron tematizadas preguntas relevantes para las temáticas del congreso y en torno a aspectos y retos del cubrimiento periodístico de procesos de paz, el rol de periodistas y medios de comunicación (institucionales, masivos y locales) y la politización de la narrativa de la memoria mediante un artefacto ficcional.

Martha Lucía Martínez (Periodista) se centró en el cubrimiento mediático de los procesos de paz y la memoria desde el trabajo en las oficinas de prensa de las instituciones creadas a partir de la firma del acuerdo de paz en Colombia. Concretamente, expuso sus experiencias, así como dificultades, retos y aprendizajes en el cubrimiento de procesos de negociación de paz. Enfatizó en la falta de una política estatal de paz, que ha dificultado la existencia de pautas mínimas para que los medios de comunicación y periodistas cubran estos procesos. Los medios informativos en Colombia (en especial aquellos masivos y comerciales) han estado preparados para cubrir la guerra pero no la paz, a diferencia de los medios locales. En este escenario, las audiencias no tienen la

oportunidad de sopesar las ventajas de la paz y las desventajas de la guerra, ni de comprender la responsabilidad que implica informar sobre la importancia de una paz en donde se vean reflejadas las necesidades de las víctimas del conflicto armado, se comuniquen los logros de las negociaciones y se contribuya, así, a mantener una esperanza de paz.

Nicolás Joya (Universidad Nacional de Colombia) analizó la ficción como un artefacto de memoria, a partir de la experiencia de un trabajo de tesis en Ciencia Política sobre el Cementerio de la Memoria, en el municipio de Puerto Berrío, Colombia. La interpelación abordó la diferencia entre recordar y narrar el pasado como un conflicto de naturaleza política y se pregunta cómo los medios de comunicación, la academia y el arte construyen memoria. El reto planteado es generar una memoria tanto individual como colectiva, que no meramente reproduzca el estado -socio político- actual de las cosas, sino que más bien entre en pugna con otras simultáneamente existentes y transforme los imaginarios sobre la misma.



Panel II

Storytelling

(Moderación: Prof. Dr. Jonas Wolff, PRIF & TraCe)

En el panel se abordó la intersección de narrativas periodísticas con otras formas de narrar los contextos y memorias de conflictos armados y guerras desde diferentes disciplinas. Las ponencias presentaron narrativas, contra-narrativas, géneros narrativos y estéticas; perspectivas teórico-prácticas, éticas y vinculantes en el entramado de memorias individuales o colectivas de periodistas y de otros actores, en ámbitos como la salud mental, la academia y la política.

Juan Pablo Aranguren (Universidad de Los Andes) basó su presentación en investigaciones sobre experiencias de profesionales que se enfrentan al dolor de otras personas; las implicaciones y los efectos en la salud mental de quienes trabajan en estos contextos, y cómo tramitan estos impactos. Estas temáticas han sido abordadas de forma clásica (traumatológica), desde lo que el ponente llamó “narrativas de contagio”: aquellas que hablan de cómo las historias de dolor “contagian” (como una suerte de enfermedad) a quien las escucha. Desde esas narrativas, el contagio se da, no solo por el trauma o el dolor, sino también por la resiliencia del otro. Aranguren también planteó dos “antagonismos ideales” alrededor de la figura de la y el periodista. El primer antagonismo se refiere al profesional como alguien que llega de

un contexto no conflictivo, conoce el conflicto/la guerra para construir su relato y regresa a su contexto habitual. Bajo esta mirada, la y el periodista es distante y está desconectado del contexto. En Colombia, sin embargo, periodistas viven en las mismas condiciones de violencia del contexto y, en muchos casos, son cercanos a víctimas o actores armados por ser sus fuentes. El segundo antagonismo trata del momento postraumático, que no es tan claro, porque el postrauma es evidente al salir de la guerra o una vez finalizado el conflicto (en Colombia, ¿cuándo termina la traumatización?, se preguntó Aranguren). Ambos antagonismos son problemáticos: descontextualizan a la o el periodista e idealizan figuras (víctima, combatiente o ex combatiente en la vida civil y periodista como espectador). Aun sin estar en terreno, las y los periodistas en Colombia siguen inmersos en el contexto de conflicto, entre otras cosas, porque es o pueden ser víctimas; es, en muchos casos, el primer auxilio emocional de otras personas, desde un rol psicosocial clave; o es actor estratégico (su labor es significativa, por algunos ejercida con compromiso y, en muchos casos, reconocida con prestigio). La y el periodista del conflicto no solo investiga, documenta y narra hechos de violencia, sino que se ocupa también de la representación, incluso estetización de narrativas, para hacer justicia a las víctimas. La ponencia propuso, finalmente, resignificar las “narrativas del contagio”, hablar de periodistas de conflicto y no de guerra (no es solo el corresponsal o enviado especial), y centrarse en la historia de vida del periodista y no en narrativas psicodiagnósticas.

Juan Camilo Brigard (Justus-Liebig-Universität Gießen) presentó apartes de su tesis doctoral sobre las memorias del expresidente colombiano Álvaro Uribe Vélez, publicación escrita con el periodista estadounidense Brian Winter⁴. Brigard analizó el

4 Álvaro Uribe Vélez fue presidente de Colombia entre 2002 y 2010. El libro en mención se

entramado de memoria histórica colectiva (Colombia) y aquella del representante de una colectividad con una dimensión política explícita (el expresidente y su política de gobierno de “seguridad democrática”), articulada con la dimensión estética del libro sobre las memorias de Uribe Vélez. En un primer momento, el ponente habló de la trama y la memoria presidencial; esta última siendo una memoria delegada, escrita por expresidentes para describir su gobierno y entendida, desde la crítica, como una demanda por una hegemonía de la verdad y una forma popular de historia. En este sentido, la ponencia llamó la atención sobre el trabajo periodístico a partir del libro de Uribe Vélez: la y el periodista como secretario y no como escritor⁵. En un segundo momento, el investigador explicó cómo su análisis narrativo se basa en el *thriller* y cómo este género literario sirve de vehículo para ciertas ideas políticas. Según Brigard, el libro articula muy fuertemente una tradición estética (*thriller* de Guerra Fría) con una representación histórica muy parcializada. Narrativamente, el texto recurre a dos nociones estereotipadas dominantes que no dan pie a dilemas éticos: el héroe (Uribe Vélez) y los criminales (las FARC-EP de forma predominante, paramilitares y narcotraficantes). En la interacción de elementos narrativos, el ponente identificó en la trama tres partes principales: la primera, sobre los crímenes al *status quo* (parte dominante); la segunda, sobre la

titula: “No hay causa perdida”, está en inglés y español y no fue publicado en Colombia, contrario al caso de las memorias de ex presidentes colombianos que precedieron a Uribe Vélez. Fue una de las fuentes de la Comisión de la Verdad de Colombia y está citado en el informe final de la Comisión, entregado públicamente en 2022.

- 5 Brian Winter no tiene derechos sobre la obra, no es su autor, sino que es mencionado en los agradecimientos.

carrera política de Uribe Vélez y su persecución a los criminales; y la tercera, sobre las retaliaciones del expresidente, de forma más contundente y descrita en detalle. Al cierre, varias preguntas fueron planteadas para la discusión: cómo relatar de una forma distinta los años de la política de la “seguridad democrática” como espacio de memoria colectiva y qué otro género podría darle plasticidad a la forma tan fija de la historia, que permita entender el conflicto armado colombiano.

Claudia Maya (Instituto CAPAZ) compartió en su ponencia las experiencias y los aprendizajes sumados durante la ejecución del proyecto sobre diplomacia de la educación y la ciencia del Instituto CAPAZ, cuyo enfoque fue el énfasis en el componente comunicativo innovador⁶. A partir de la implementación del proyecto, la ponente planteó posibles dimensiones vinculantes entre la academia y sus hallazgos con el ejercicio periodístico (especialmente en prácticas del periodismo para la memoria, participativo, de investigación y sobre conflicto y paz). Mediante ejemplos de productos mediáticos resultantes del proyecto, Maya abordó transversalmente cómo la academia y el periodismo se comunican, en tanto ámbitos de investigación-acción, entre sí y con sus públicos/audiencias. Ambos campos interpelan a sus actores sobre posibilidades, estrategias y acciones de co-producción,

6 El proyecto fue desarrollado entre 2021 y 2022 con financiación del Ministerio Federal de Educación e Investigación de Alemania. En las actividades, los formatos y productos comunicativos participaron universidades, docentes y las y los investigadores de las instituciones miembros del CAPAZ en Colombia y Alemania, así como de otros países; artistas, activistas, actores de la política exterior, del sector educativo, de organizaciones sociales, comunitarias y colectivos; firmantes de paz; ex Comisionados de la Verdad de Colombia.

circulación, intercambio y discusión de conocimientos científicos y no científicos (saberes, experiencias) e informaciones (hechos, noticias, investigaciones) en contextos como el colombiano, con dinámicas y memorias de conflicto armado y construcción de paz. En ese sentido, la ponente destacó, por un lado, la necesidad, la posibilidad y la importancia de facilitar información de valor a la ciudadanía para su participación y toma de decisiones. Por otro lado, dio luces sobre cómo acercar estas narrativas y estéticas a públicos/audiencias en contextos cotidianos, de manera que sean facilitados espacios de conversación desde sus vivencias y acciones. Finalmente, la ponente propuso algunos aportes para pensar esta relación dinámica academia-periodismo: el fortalecimiento de colaboraciones, la apertura del conocimiento y la información a escenarios de discusión pública, la reflexión y toma de acción sobre cuestiones como el reconocimiento y los riesgos de ambas prácticas en contextos de conflicto; la interpelación a desarrollar otras (nuevas) metodologías, la relevancia de escuchar otras voces y nuevas formas narrativas, y la oportunidad que tienen la academia y el periodismo de incentivar o incidir posibles escenarios conjuntos de pedagogía-formación y de participación ciudadana para la democracia.



Panel III

Imágenes y voces

(Moderación: Dr. Juan Pablo Aranguren, Universidad de Los Andes)

Este panel discutió formas de representación en situaciones de violencia y resiliencia ocurridas en y por causa del conflicto armado: prácticas y narrativas en espacios con mujeres en el exilio, en entidades institucionales de conservación y difusión de archivos y en el ejercicio educador-académico. A partir de ejes transversales, las ponencias plantearon cuestiones vitales: ¿existen límites para representar experiencias que marcan la vida propia y la de otros? ¿Cuál es el lugar de las emociones en la representación? ¿Se deberían controlar o regular dichas emociones de los espectadores y emprender, sobre la base de estas experiencias, reflexiones de tipo terapéutico? Y en cuanto al periodismo, ¿dónde queda la narración en primera persona de la y el periodista?

Mariana Schmidt (Grupo Internodal de Género de Apoyo al Legado de la Comisión de la Verdad de Colombia) compartió la experiencia de una serie de talleres de escritura desarrollados entre 2021 y 2022 con mujeres migrantes. Los talleres fueron parte del trabajo de los nodos internacionales de apoyo a la Comisión de la

Verdad de Colombia, especialmente en Alemania. Basada en los testimonios de las mujeres participantes, quienes han vivido el conflicto armado desde diversas



orillas, Schmidt describió la experiencia empírica durante los talleres, destacó las herramientas metodológicas participativas implementadas (desde la situación comunicativa de gestación de los textos hasta su difusión y circulación), y apuntó a la reflexión sobre cómo las mujeres crearon relatos distintos a las narrativas convencionales de la guerra. Los talleres permitieron abordar la pregunta sobre la significación que tiene para las participantes escribir memorias de la guerra y del exilio. De los talleres han resultado diversas publicaciones. En el proceso de escritura se reconocieron tres dimensiones: la personal, la social y la política. La dimensión personal remite al potencial de la escritura para nombrar (sacar, actualizar) las memorias y dar significado a lo vivido. La dimensión social reconoce la importancia del acto comunicativo con otras personas (se parte de la certeza de la existencia de otro, la disposición a entrar en contacto y encontrarse, y la resonancia en colectivo de las historias para no saberse solas al escribir). La dimensión social acoge en el seno de un colectivo, generando interés, apoyo y auto confianza, creando una red como lugar seguro, en la que se facilita sobrellevar los desafíos de la dimensión personal. Finalmente está la dimensión política, en la cual se proclama una existencia y una incidencia de las voces de mujeres en y acerca de la guerra. De manera concluyente, la ponente compartió algunos desafíos evidenciados durante los talleres, como encontrar una voz narrativa propia, pues para algunas participantes es difícil hablar y escribir en primera persona. Otros desafíos tuvieron que ver con la autoprotección (temas sensibles, vivencias dolorosas) y el respeto a cada ritmo y apertura en la escritura. El siguiente reto para algunas participantes ha sido, especialmente en el ámbito académico, tener que armarse de un lenguaje formal institucional, que no siempre les resulta cómodo, para hablar de sí mismas. De ahí la importancia de otras metodologías que rompan el lenguaje esquemático y homogeneizado. Finalmente, es un reto para algunas participantes

dar valor a lo que han vivido, pues a veces se tiende a pensar que la propia vida es insignificante o vergonzosa.

Jaime Alberto Cimadevilla (RTVC) presentó la labor archivística del Sistema de Medios Públicos (RTVC), entidad estatal de radio y televisión pública de Colombia. El acervo custodiado por el equipo interdisciplinario de trabajo de RTVC incluye documentos audiovisuales (televisión pública y privada y cine), fotográficos y sonoros (comercial y no comercial) y constituye patrimonio cultural del país con más de seiscientos mil documentos digitalizados, de los cuales aproximadamente un 30% está catalogado o digitalizado. Este patrimonio está protegido por ley y sirve a la investigación histórica, periodística y a la cultura/memoria visual del país. Cimadevilla explicó que RTVC hace un análisis y un tratamiento técnico-tecnológico (de restauración, preservación o digitalización), así como de formatos, contenidos, narrativas y estéticas del material de archivo. El ponente precisó que un archivo es catalogado, por ejemplo, según los usos, los principios éticos del talento humano que interviene, las agendas temáticas y las fuentes de las que proviene el material. Mediante la proyección de algunas imágenes del archivo de RTVC, concretamente tomadas del archivo llamado “Evidencia y derechos humanos”, el ponente enfatizó en la importancia de los archivos de este tipo para la investigación histórica, académica y periodística. En el contexto de la memoria histórica, los archivos sirven de mediadores para el conocimiento y la apropiación del pasado, conectan afectivamente a la sociedad con ese pasado y sirven para la proyección de esa sociedad a futuro. En el contexto de la justicia transicional, el material puede aportar al proyecto de construcción de paz y al camino hacia una posible reconciliación, a superar las categorías de “adversario” o “enemigo”, y pensarse desde el lugar de las víctimas.



Es clave no caer en la revictimización y no poner en riesgo a las víctimas. En este sentido, la publicación de imágenes violentas o sensibles, generadas a partir de los hechos durante el conflicto armado interpela a los equipos interdisciplinarios que trabajan la archivística y a la sociedad sobre cuestiones éticas en torno al tratamiento, uso y abuso de dichas imágenes. El uso del material de archivo influye, pues, en los trabajos de memoria histórica y se da según cómo se cuentan los hechos por parte de los actores. Finalmente, Cimadevilla llamó la atención sobre cuestiones relacionadas con el ejercicio profesional en el manejo de documentos de archivo de conflictos armados o guerras: ¿qué documentos mostrar y cómo mostrarlos (completos, editados, lo más explícitamente posible)? ¿Se debe sensibilizar y causar impacto en las audiencias a través de estas imágenes? Si es el caso, ¿a qué costo?.

Cristian David Gómez Mora (Universidad de la Gran Colombia) y **Cristian René Motta Téllez** (Universidad de Brasilia) se refirieron en su intervención a la exposición fotográfica “El Testigo”, obra de más de 500 fotografías del fotoperiodista colombiano Jesús Abad Colorado, quien ha registrado en su trayectoria hitos del conflicto armado colombiano desde la centralidad de las víctimas. Los panelistas desarrollan su investigación desde la filosofía y la educación, disciplinas de las que provienen, preguntándose cómo generar estrategias afectivas para que las y los jóvenes se sensibilicen sobre la violencia y el conflicto armado en el país. En su análisis de “El Testigo” expusieron el papel que cumple la fotografía como dispositivo para la memoria y se refirieron, a partir del pensamiento de la filósofa Martha Nussbaum, a la capacidad que pueden tener las imágenes para evocar emociones, generar simpatía, empatía o compasión y así conectar públicos diversos con las historias de las víctimas, ayudando a crear un espacio de justicia y verdad. Los expositores



destacaron la fotografía como una forma de narración visual y una herramienta de memoria histórica mediada, por supuesto, por las subjetividades de artistas/fotógrafos y públicos. En este sentido, la fotografía puede producir un “golpe moralizador”, es decir, producir audiencias “testigos” sensibles que se solidaricen y puedan pensarse los contextos más amplios de quienes vivieron, directamente, los hechos del conflicto armado.

Panel IV

Agencia de los periodistas

(Moderación: Rousbeh Legatis, SOAS-University of London)

En este panel fueron presentadas cuatro experiencias colectivas de periodismo y comunicación social, que muestran acciones, posibilidades, limitaciones, retos y aprendizajes de los profesionales en estos ámbitos, así como los aportes de su labor a la construcción de memoria y paz. Los contextos descritos en las ponencias dieron cuenta de la diversidad de características y condiciones (de enfoque de género, etnicidad, territorialidad, cosmovisiones, conocimientos, prácticas y saberes) transversales al conflicto armado y a las violencias en Colombia. En este sentido, las ponencias respondieron al propósito del evento de plantear el debate ético, político, social y académico de la práctica profesional en torno a realidades en estos contextos.

Fernanda Barbosa (Universidad Nacional de Colombia) basó su intervención en su experiencia como periodista del medio digital independiente colombiano “Rutas del Conflicto”. Barbosa presentó parte de los hallazgos de su investigación doctoral sobre el uso que hacen los medios de comunicación de archivos de memoria y la generación de una mediación entre los hechos y los públicos, aunque no siempre los medios de comunicación tienen la intención de hacer trabajos de la memoria (en referencia al concepto de la investigadora Elizabeth Jelin). Específicamente, la ponente se

refirió al portal digital periodístico “Rutas del Conflicto” como un medio que hace ese trabajo de la memoria de forma manifiesta, con el propósito de dar visibilidad a hechos del conflicto armado colombiano que no han sido investigados o mostrados a profundidad. El portal resalta las voces de los sobrevivientes mediante el uso de herramientas digitales innovadoras. Ante la cuestión sobre el papel de las y los periodistas, Barbosa identificó, entre otros, las intenciones, limitaciones o temáticas propias de la práctica periodística en sí, la incorporación de la experiencia profesional y la relación entre esa práctica y la subjetividad de la y el periodista; este último punto sirvió para introducir la categoría de “curadores de memoria”: los periodistas transforman memorias para preservarlas, las cuidan con un sentido de responsabilidad, acompañan con un “componente de sanación” al discurso de quien relata su historia o del público que escucha; además, hacen curaduría de su propio desconocimiento de los hechos y dan a conocer, así mismo, lo sucedido.

Sandra Carolina Patiño Ospina (Universidad de Ibagué) presentó la experiencia del Centro de Memoria Audiovisual para la Paz del Tolima (CMPAZTOLIMA), localizada en ese departamento de Colombia. Este espacio académico tiene como referentes el trabajo del Grupo de Memoria Histórica y del Centro Nacional de Memoria Histórica sobre la recuperación de memorias del conflicto armado colombiano, en especial desde las voces de las víctimas. Una de las preguntas fundamentales de las que parte esta experiencia colaborativa es sobre el avance desde instituciones, centros académicos y organizaciones sociales, entre otros actores, en la generación de narrativas que respondan a las necesidades de las víctimas. En respuesta a este interrogante y a partir de varios proyectos de investigación, el CMPAZTOLIMA ha venido indagando sobre la reelaboración de la memoria social y colectiva para narrar más allá de la desesperanza y los estereotipos, desde

narrativas con las que medios de comunicación y periodistas han producido significados y miradas sobre las víctimas del conflicto armado. En la ponencia se destacaron algunos aprendizajes: la reconfiguración de los hechos a partir de sus significados desde las emociones, el uso de formatos diversos, el distanciamiento de estereotipos mediáticos a través del diseño de otras narraciones simbólicas y visuales sobre los sobrevivientes y la reflexión sobre la “ética social para las paces”. Sobre esta última, el resultado derivó en el diseño y la creación de un espacio de sensibilización y formación para comunicadores sociales y periodistas, interesados en trascender el concepto de reconciliación por medio de la reelaboración de relatos, a través de microrrelatos, de memorias desesperanzadoras sobre las víctimas.

Sandra Valoyes y **Claudia Carrero** (Universidad de Antioquia) desarrollaron su intervención a partir de la experiencia de la Red Colombiana de Periodismo con Visión de Género, iniciada en 2007. Las expositoras expresaron reconocer la labor de la red sobre la base de la Conferencia Mundial de Mujeres en Beijing (1995). En dicha conferencia se reflexionó, entre otros aspectos, sobre posibles acciones concretas por parte de los medios de comunicación para el avance de las mujeres en el mundo; la participación de mujeres desde posiciones de toma de decisión en los medios de comunicación y el cubrimiento informativo que permita la reducción de los estereotipos de género. A partir de estos ejes, la red trabaja desde la comunicación social, el periodismo con enfoque de género y el feminismo, en temas como las violencias contra las mujeres y otros concernientes al conflicto armado y a la construcción de paz. Sus hitos han estado entonces enmarcados en el desarrollo del conflicto armado, por ejemplo, en los escenarios de las negociaciones y el Acuerdo Final de 2016. Junto con otros movimientos de mujeres se cuestionaron específicamente cómo cubrir ese hito con enfoque de género.

En el actual escenario, después de la firma de dicho acuerdo surgen nuevos retos para la red: seguir contando lo sucedido desde la narrativa de mujeres diversas y aproximarse a las realidades de las comunidades, ganando confianza en los territorios en los que las mujeres puedan seguir cubriendo los hechos y contando desde sus propias voces.

Laura Daniela Rivera y **Lauren Ortiz** (Fundación Maleua) expusieron la experiencia de esta organización afrocolombiana, cuyo propósito es aportar a la recuperación del tejido social y al desarrollo sostenible de diferentes comunidades negras del Caribe colombiano. Específicamente, las ponentes resaltaron el proyecto llamado “Territorios de la Verdad”, que nació de la lucha por el reconocimiento de los derechos a la comunicación y al acceso a la información de los pueblos étnicos, negados históricamente por cuenta de la herencia colonial de racismo. El proyecto está encaminado al reconocimiento y la apropiación de los hallazgos de los capítulos étnico y de género del informe final de la Comisión de la Verdad de Colombia, bajo el entendimiento de que son resultado de las demandas hechas por el pueblo negro, activamente involucrado en el proceso de negociación y del acuerdo de paz de La Habana. Maleua impulsa el legado de la Comisión de forma colectiva y participativa con comunidades negras, líderes y lideresas habitantes de los territorios de la Sierra Nevada de Santa Marta y la Serranía del Perijá, al norte de Colombia. Para este fin implementan estrategias propias de pedagogía y divulgación que reconozcan las afectaciones diferenciales, mediante formatos y contenidos que faciliten la comprensión del informe y las narrativas propias. Con este trabajo se busca visibilizar los hechos de violencia que no han cesado en dichos territorios y, además, hacer énfasis en que los pueblos negros siempre han tenido voz y han narrado sus memorias, a su manera y con medios propios, más allá del informe de la Comisión. En las comunidades “no ha

habido olvido, sino silenciamiento obligatorio” por causa, entre otros, del conflicto armado, del racismo estructural, de roles de la academia y de los medios de comunicación. En síntesis, la fundación está comprometida con la defensa del derecho de las comunidades a contar y narrar desde sus realidades, luchas y memorias propias.



“WORLD CAFÉ”: RESUMEN METODOLÓGICO

(Diseño y facilitación del *World Café*:
Rousbeh Legatis, SOAS-University of London)



¿Qué desafíos existen en la práctica para los medios de comunicación y los periodistas cuando (en estos roles) trabajan específicamente con y sobre la memoria en contextos de consolidación de la paz? ¿Y cómo pueden ser fortalecidos y apoyados en estos roles y por quién?

⇒ Si ves preguntas adicionales muy importantes que deberíamos incluir en nuestros debates sobre estos aspectos y otros relacionados, escríbenlas y

El Café del Mundo (*World Café*) es una metodología participativa desarrollada durante el evento con los propósitos de aprovechar la diversidad de experiencias, conocimientos e investigaciones reunidos y promover el diálogo para fortalecer relaciones productivas, aprendizajes colaborativos e introspecciones colectivas (*Insights*) sobre los temas tratados.

Las y los participantes en el *World Café* rotaron en grupos por cinco mesas de discusión. Para facilitar un amplio diálogo y un mayor intercambio, cada treinta minutos las y los participantes fueron invitados a buscar una nueva mesa, en la que compartieron reflexiones y debates, dejándolos por escrito en carteles, en torno a una pregunta guía.

En total se realizaron tres rondas de discusión, cada una con una pregunta orientadora. Postulantes al congreso con trabajos destacados participaron en un proceso de conversación y asumieron el rol de co-facilitadores de las mesas de discusión.

Las y los co-facilitadores fueron **Lita Rubiano** y **Jhonathan Luna** (Lucecitas de maíz), **Sara Paulina Gómez Guerra** (Universidad de Antioquia), **Alejandro Castaño Ortiz** (Universidad de Antioquia),



Federico Duarte (Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín) y **Magda Stella Reyes Reyes** (Universidad de Ibagué).

Las preguntas orientadoras fueron:

1. Tras casi dos días de debates, ahora es tu turno: ¿qué importancia creen que tiene la memoria como recurso en la consolidación de la paz?
2. En sus contextos cotidianos, ¿cómo experimentan y juzgan el modo cómo los medios de comunicación y los periodistas tratan la memoria en la consolidación de la paz? ¿Pueden utilizarse estas percepciones para esbozar determinadas funciones de los periodistas y los medios de comunicación en estos contextos?
3. ¿Cuáles son los retos prácticos para los medios de comunicación y las y los periodistas que trabajan con y hacia la memoria en el contexto de la consolidación de la paz (en estos papeles)? ¿Y cómo se les puede reforzar y apoyar en estas funciones y quién puede hacerlo?
4. Pregunta adicional: cuando el pensamiento crítico de los estudios interseccionales (género, clase, etnia, “raza”, edad, capacidades diversas) y poscoloniales se tiene en cuenta en nuestro debate, ¿necesitamos reescribir, añadir o desarrollar más las ideas, los argumentos y las categorías que hemos intercambiado hasta ahora? En caso afirmativo, ¿cómo?

Una vez finalizada la rotación, las y los participantes recorrieron en el aula cada cartel expuesto con las ideas y los sentires escritos, resultantes del trabajo por cada mesa temática. Al cierre tuvo lugar una plenaria dirigida por las y los co-facilitadores del *World Café*. A continuación, algunas reflexiones y hallazgos compartidos en la plenaria:



- Ser imparciales, en lo posible, y pensar la toma de noticias de forma más objetiva.
 - Compromiso con la narración de subjetividades desde múltiples perspectivas centradas en los territorios.
 - Problemas de seguridad, amenazas y estigmatización.
 - Falta de financiamiento.
- Medios de comunicación, periodistas y comunicadoras y comunicadores deben ser conscientes del trabajo con la memoria que aporte a reconciliar conflictos, y de la importancia de la colaboración en red para hacer frente a sus desafíos.
 - La academia, las asociaciones o agremiaciones de medios de comunicación, periodistas y comunicadoras y comunicadores pueden fortalecer su labor. También les pueden apoyar las veedurías desde la sociedad civil.



MESA REDONDA



“El papel de los medios y los periodistas en la construcción de paz”

(Moderación: Prof. Dr. Stefan Peters, Justus-Liebig-Universität Gießen/Instituto CAPAZ & TraCe)

La conversación de cierre del congreso abordó algunas reflexiones y conclusiones de las discusiones en los paneles, haciendo énfasis en las siguientes cuestiones: ¿cuál es realmente el papel de medios de comunicación y periodistas en la construcción de paz? ¿Deben hacer pedagogía los medios de comunicación? ¿Qué significa la objetividad en los medios de comunicación? ¿Puede haber activismo en los medios de comunicación? En la mesa redonda participaron Gloria Castrillón (Colombia +20 del diario El Espectador); Luisa Fernanda Sánchez y Camilo Rojas (Colectivo LocoSAPIENS) y Sabine Mannitz (PRIF & TraCe).

A partir de estas preguntas, la discusión desarrolló tres temas centrales:

1. Las y los periodistas como productores de información y generadores de espacios de debate público

Se debería tener presente que las y los periodistas tienen una postura política propia y no son objetivos, pues pueden formar parte de un discurso hegemónico. No obstante, tienen la responsabilidad de tomar distancia al informar, de convertir dicha

información en comunicación. No necesariamente tienen un papel pedagógico central, sin embargo, sí pueden tener un rol relevante en procesos pedagógicos; ejercer este rol no resta rigor ni menoscaba los principios básicos del periodismo. A su vez, en los medios masivos de comunicación es posible - aunque no fácil - mantener una posición a favor de los derechos humanos y la paz sin hacer activismo. Las y los periodistas están llamados a usar un enfoque en contra de la polarización que busque desescalar el conflicto, combatir la estigmatización e incluir las voces que históricamente han sido silenciadas, especialmente en los territorios, para ampliar la discusión sobre la construcción de paz. En este sentido, deben activar la escucha, la empatía y la capacidad de aprender de contextos y situaciones en los que están inmersas las personas con quienes interactúan. Se hacen necesarios el autocuidado y el apoyo psicosocial a periodistas y comunicadoras y comunicadores que investigan y narran temas y situaciones de conflicto, memoria y paz, pues es una gran falencia en la formación profesional y en el desarrollo laboral. En cuanto a los medios de comunicación comunitaria y popular, es necesario ejercer el derecho a informar, narrar las propias historias y memorias de forma independiente desde lo local, utilizando gran variedad de formatos creativos.

2. Retos financieros

Muchos medios masivos e independientes de comunicación enfrentan desafíos de corte económico presupuestal, tanto en Colombia como en otros escenarios. A estos se suman los bajos costos actuales del uso de nuevas tecnologías que, además, son mucho más accesibles a nuevas audiencias en comparación con los medios tradicionales. Estos retos inciden, de alguna manera, en la pérdida de calidad y afectan especialmente a aquellos medios

que asumen una postura crítica o a favor de la construcción de paz, pues este tipo de periodismo atrae menos en la priorización de los financiadores, debido a coyunturas internacionales a gran escala (por ejemplo, la invasión de Rusia a Ucrania).

3. Nuevos medios: ventajas y desafíos

En las sociedades actuales, en las que la comunicación gira hacia el marketing y la publicidad, los nuevos medios/nuevas tecnologías han creado nuevos nichos y otras formas de consumir contenido e información. Se reconoce en ellos una versatilidad para narrar procesos sociales en contextos de “posconflicto”. El uso de nuevas tecnologías y nuevos medios es especialmente para que actores marginalizados cuenten lo que sucede en la cotidianidad, mientras estas perspectivas no sean visibilizadas a través de los medios masivos de comunicación.

Por la facilidad/accesibilidad en su uso, estos nuevos medios dan agencia a grupos que anteriormente estuvieron invisibilizados, hacen posible la conectividad y, con ello, la creación de tejidos entre periodistas desde lugares distantes y tienen, además, la capacidad de romper silencios o de causar ruido, allí donde solo hubo silencios. Pese a estos reconocimientos, los altos costos requeridos para el mantenimiento y la profesionalización frente al uso de estas herramientas sigue siendo un desafío. En Colombia, los territorios no tienen conectividad completa, por lo que ha sido necesario usar diversos formatos en medios análogos o una combinación de ellos. Es importante, no obstante, que se supere el miedo a innovar con formatos y narrativas, sin perder la esencia y los principios del periodismo.

APRENDIZAJES

Los procesos de paz varían, en general, en su nivel de apertura al reconocimiento de la memoria como instrumento importante en la caja de herramientas de la transformación de conflictos. En contraste, el componente de memoria(s) recibe un alto grado de atención en el proceso colombiano entre los círculos de las y los tomadores de decisión, arquitectos de la paz, *practitioners* (profesionales de la práctica) y la sociedad civil organizada. En este contexto, medios, periodistas y las y los comunicadores sociales no sólo son intermediarios, sino también agentes que construyen narrativas de la memoria y del pasado a través de su labor y prácticas periodísticas cotidianas.

El congreso tuvo lugar en uno de los contextos de justicia transicional más recientes del Sur Global, reunió y trabajó con una multitud de formas mediáticas y periodísticas en articulación con memorias individuales y colectivas del conflicto: desde la comunicación estratégica, las prácticas audiovisuales artísticas, la literatura y escritura; pasando por la labor archivística, la fotografía, la educación formal e informal hasta prácticas periodísticas con enfoque de género, comunicación propia, periodismo digital e intersecciones entre periodismo y academia.

Durante dos días de enriquecedoras conversaciones fue posible ver el potencial de medios, periodistas y las y los comunicadores para promover la construcción de paz a través de los trabajos de la memoria en Colombia. Al mismo tiempo, se pusieron de relieve los múltiples desafíos en el ejercicio periodístico, entre ellos, la oposición de sectores sociales en el mundo para comprometerse con el pasado violento y las memorias. No obstante, y sin la intención de romantizar, se concluyó que el cubrimiento periodístico en estos contextos siempre está presente y se puede ejercer con gran calidad y compromiso, innovando con herramientas diversas en la investigación de sucesos o llegando a lugares de difícil acceso, y mediante colaboraciones para entender lo que acontece.

En contextos de conflicto armado, guerra o de transición, la labor periodística, de los medios y de las y los comunicadores sociales no se circunscribe a la vocación o al deber social como agentes informativos. Estos actores tienen la posibilidad de crear y promover espacios para la reflexión, la discusión y la pedagogía ciudadanas en torno a las memorias del pasado violento y los caminos posibles en la búsqueda de una paz estable y duradera. En concreto, las y los periodistas y comunicadores ejercen no sólo como mediadores de hechos e informaciones derivadas; a su vez, dan contexto a los acontecimientos en perspectiva histórica y a futuro, con las voces protagonistas de los actores involucrados e impactados por los efectos de las formas de violencia armada y no armada, a partir de la necesidad de dar centralidad a las víctimas y a aquellas historias de quienes han sido vulnerables o vulnerados. Así, por ejemplo, por su forma de investigación, selección y relación establecida con sus interlocutores, su estilo de escritura y narración (acto político) o la escogencia del *framing* (encuadre temático) pueden contrarrestar el sobrepeso de las narrativas de memorias de élite o hegemónicas. Adicionalmente, estas labores son realizadas, en muchos casos, desde el rol de acompañante o

cohesionador de procesos personales y colectivos de memorias, y de trámite de situaciones de dolor que lo exponen también a condiciones de vulnerabilidad emocional y profesional.

A partir de una perspectiva centrada en actores cabe destacar que las y los editores, periodistas, comunicadores y otros agentes involucrados en la construcción de narrativas, estéticas y formatos de información, presentación/representación y difusión de los contenidos mediáticos deben ir a tono con los propósitos de construcción de paz y de memorias; con la responsabilidad de hacer justicia a las necesidades y demandas de individuos y grupos poblacionales que pueden aportar al trabajo y al relato periodísticos. La complejidad de los sucesos en conflictos, conflictos armados y en la transición a la paz amplifica la labor periodística y de la comunicación social en intersección con otros ámbitos de la vida individual y colectiva, así como con otros campos interdisciplinarios de investigación-acción, abriéndole las puertas al periodismo para dialogar, colaborar y co-construir. En el congreso se destacó, por ejemplo, la relación entre academia y periodismo, periodismo y prácticas culturales (arte, literatura), y periodismo y políticas de memoria y activismo.

Las y los periodistas y comunicadores están inmersos en y supe-
ditados a las dinámicas sociales, políticas, económicas, culturales y medioambientales de los contextos sobre los que representan, narran, informan y opinan; algunas y algunos siguen las dinámicas particulares propias de las empresas informativas para las que trabajan. Empero, el reconocimiento de estos profesionales con su propia agencia trae consigo la importancia de considerar disposiciones ideológico-políticas con sus correspondientes actitudes y comportamientos en su labor. En contextos como el colombiano resulta interesante que emergen de forma creciente iniciativas periodísticas independientes y de amplio alcance sobre los temas relacionados con el conflicto armado y la paz, en

aprovechamiento de las nuevas tecnologías y los medios de comunicación en expansión y, por supuesto, gracias a la agencia de comunidades y grupos poblacionales. En vista de lo anterior, vale la pena una contextualización crítica de esas nuevas tecnologías que siempre traen sus ventajas y desventajas, especialmente para dichos sectores de población que frecuentemente pertenecen a grupos marginalizados en regiones con desarrollo desigual de conectividad o poco acceso a infraestructura digital. No sobra repetir el llamado a hacer dicho ejercicio crítico, como parte integral del diseño, la planeación y ejecución de proyectos al respecto.

Las y los periodistas y comunicadores no son ajenos al contexto de violencias, de confrontación armada o de construcción de paz. En cambio, en dichos procesos donde se articulan narrativas de memoria y del pasado, estos actores pueden ser, inclusive y en muchos casos, víctimas o personas en riesgo de serlo, bajo la amenaza a la vulneración de sus derechos humanos y su vida, así como de la vida de aquellos quienes le rodean. Finalmente, las y los periodistas y comunicadores son seres humanos que necesitan apoyo psicosocial y formativo continuos en su quehacer. Como disciplina del conocimiento y campo de investigación-acción es fundamental que el periodismo sea dinamizado constantemente por posibilidades de fortalecimiento de capacidades y habilidades, bajo el amparo de políticas estatales y de directrices de las empresas informativas en las que trabajan y, si es el caso, que le aseguren a los profesionales el pleno desarrollo de su labor.



"Mediascapes, whether produced by private or state who
parative-based accounts of strips of reality, and what the
transform them is a series of elements (such as characters
which scripts can be formed of imagined lines, their own
other places" (Appadurai 1996: 208)

"Los paisajes mediáticos, ya sean producidos por intereses
nuevos de franjas de realidad convertidos en imágenes y he
a quienes los experimentan y los transforman en una serie
tramas y formas textuales) a partir de los cuales se pueden
tanto de las propias vidas como las de otras personas viv